

D

DOSSIER

El paisaje como tema de arquitectura

Landscape as an architecture theme

Editora invitada: Macarena Cortés D.

Introducción

Macarena Cortés D.

El tercer número de MATERIA ARQUITECTURA abre una discusión en torno a las concepciones de paisaje que se articulan hoy, todas ellas deudoras principalmente del desarrollo conceptual del siglo XX. La primera acepción de paisaje lo define como la representación de la naturaleza. Aunque esta concepción surge de la pintura, se consolida a través de planimetrías, dibujos técnicos, mapas y perspectivas. Pero el concepto se ha modificado en forma notable.

Hoy, el paisaje no es la representación de la naturaleza sino, preferentemente, la intervención en ella. Las intervenciones artificiales en la naturaleza lo construyen y definen. “El paisaje es así el efecto de la superposición de la actividad humana sobre la naturaleza, e incluye las modificaciones derivadas de la actuación sobre el medio para hacerlo productivo [...] y construir artificialmente sobre él, sean infraestructuras [...] o realizaciones propiamente arquitectónicas” (Ávalos, 2005).

El *dossier* de este número de MATERIA ARQUITECTURA se centra en tres aristas interpretativas que se superponen en los distintos artículos, permitiendo visualizar la complejidad discursiva del paisaje contemporáneo.

La primera arista es el paisaje como límite. Desde este punto de vista, el paisaje es el espacio múltiple y complejo que va desde la naturaleza a lo urbano, recogiendo las situaciones intermedias, el borde entre ambas realidades. La periferia de la ciudad y su encuentro con la naturaleza son motivo de estudio, como también el encuentro de la ciudad con sus elementos naturales determinantes: bordes costeros, riveras o pies de monte.

Una segunda arista es el paisaje como espacio público. Ésta reconoce el paisaje a partir de elementos propiamente arquitectónicos, de diseño urbano o de composición con especies vegetales. Se basa en la concepción pública del paisaje y en su potencial como espacio social e integrador por excelencia. Los parques urbanos, las costaneras e infraestructuras públicas como piscinas y balnearios, desafían las relaciones entre interior y exterior en su condición preferentemente pública.

Una tercera arista interpreta el paisaje intervenido por el desarrollo territorial. Reconoce el paisaje en base a los elementos que permiten su uso y explotación y no a partir de intervenciones propiamente arquitectónicas o de diseño. Así, las intervenciones de las redes viales, la industria extractiva o la tecnología, por ejemplo, constituyen formas de interés por sus resultados estéticos y formales.

El *dossier* es precedido por una entrevista a Carme Pinós, con quien visitamos las piscinas Tupahue y Antilén una calurosa tarde de enero. Diseñadas por Carlos Martner, las piscinas fueron construidas en los años sesenta y setenta desde la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas y desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo respectivamente (Eliash y Laborde, 2003). Representan una notable apuesta arquitectónica: conjugar vistas panorámicas sobre Santiago, en situaciones de pendiente, a través de programas públicos de baño, ocio y sol.

Hablamos de sus obras más recientes, de la libertad del ejercicio profesional y de descartar las fórmulas probadas. Pinós apuesta por la arquitectura como espacio vivencial. Deja un mensaje contundente: el paisaje es resultado de la acción del hombre a través del tiempo sobre la naturaleza, pero con respeto hacia ella.

El *dossier* propiamente tal está centrado en “Archigram en Monte Carlo y la idea de paisaje equipado”, artículo de Claudia Costa Cabral que repasa la experiencia de Archigram en los años sesenta y setenta, período en que se expresa la problemática de la transformación del paisaje a partir de la tecnología. Costa analiza la condición visionaria del Centro de entretenimiento para Monte Carlo, realizado por el grupo en 1960.

Los cinco artículos siguen una cierta cronología temporal. Rafael Zamora introduce el tema del paisaje a partir de las intervenciones recurrentes que se llevaron a cabo en el siglo XIX sobre las costas limeñas para acoger el baño marino. Horacio Torrent relaciona paisaje, fotografía y arquitectura a partir de las imágenes de las revistas disciplinares chilenas entre 1930-1960, enfatizando el rol operativo de la fotografía. Danilo Lagos introduce el paisaje urbano de la infraestructura de redes de los años cincuenta y analiza el *Aterro do Flamengo* (Río de Janeiro), donde se encuentra el Parque de Flamengo, uno de los más importantes proyectos paisajísticos de Roberto Burle Marx. Por último, después del artículo de Claudia Costa, Jessie Marshall interpreta las intervenciones realizadas a lo largo del tiempo en Ritoque como un sistema de señalización del paisaje. [m](#)

BIBLIOGRAFÍA

- ÁVALOS, Iñaki. *Atlas Pintoresco*. Vol. 1: el observatorio. Gili, Barcelona, 2005, p. 42.
- ELIASH, Humberto y LABORDE, Miguel. *Carlos Martner: arquitectura y paisaje*. FAU U. de Chile, Santiago, 2003, pp. 41-63.